

La producción agraria en la última década

A pesar de los *shocks* negativos asociados a eventos climáticos o crisis externa, el desempeño del sector agropecuario en la última década parece haber sido bastante bueno.

Miguel Ángel Pintado¹

El desempeño del sector agropecuario en nuestro país parece haber sido, en general, bastante bueno durante la última década: mantuvo un crecimiento promedio del 4 % anual, el cuarto más alto entre los países de Sudamérica (Faostat). A pesar de los *shocks* negativos asociados a eventos climáticos o crisis externa, el Perú es el único país, en la región, que solo en una oportunidad (en 2004) registró un crecimiento negativo durante el periodo 2000-2013. Sin embargo, los subsectores agrícola y pecuario tuvieron comportamientos diferentes, siendo mejor el del subsector pecuario, el que en ciertos años duplica o hasta triplica el crecimiento agrícola. Nuestra hipótesis es que los productos agrícolas y pecuarios que están de algún modo vinculados a la agroindustria, la agroexportación o el consumo urbano, han crecido a tasas más rápidas que aquellos orientados al mercado alimentario local, de los pequeños pueblos y espacios rurales, en los que están involucrados la mayoría de productores del país².

Los grandes cultivos referentes del agro

Durante los últimos tres gobiernos, el sector agropecuario progresó en términos de expansión de mercado externo, crecimiento urbano y mayor presencia del Estado. Uno de los factores de esta expansión fue la ampliación de la frontera agrícola y el incremento de los rendimientos, los cuales se vieron reforzados mutuamente por una mayor presencia del Estado a través de mayores inversiones que

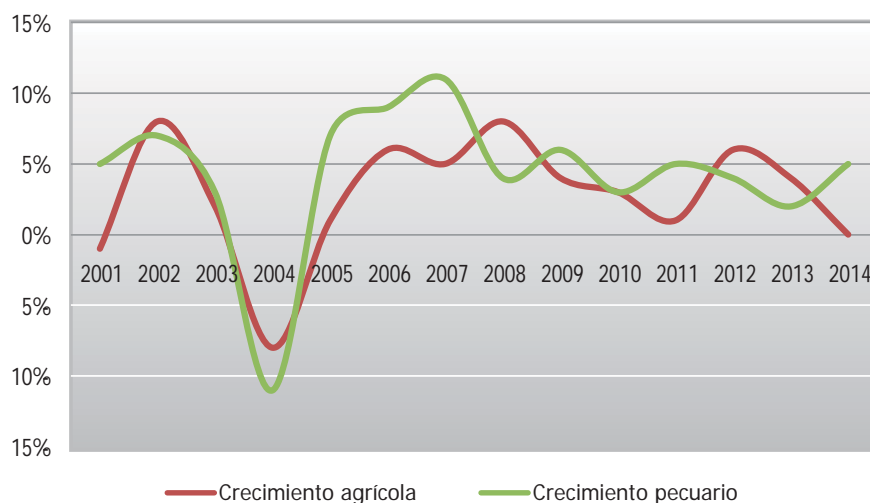
crearon condiciones favorables para dicha expansión. Si bien el subsector pecuario creció más (cuadro 1), fue también el más fluctuante. En promedio, ambos subsectores han mantenido una tendencia similar, con ritmos de crecimiento anual promedio casi iguales (agrícola: 3 %; pecuario: 4 %). Ambos subsectores tuvieron una dura caída en 2004, debido, sobre todo, a una fuerte reducción de las precipitaciones a menos del 15 % de su nivel promedio durante los años 2004 y 2005 (Senamhi). Los impactos en el crecimiento agrícola y pecuario fueron muy fuertes, afectando a casi un tercio de todos los cultivos. De entre ellos, cinco son los más importantes —los cultivos referentes— dentro del sector: la caña de azúcar, el arroz, el maíz amarillo duro, la papa y la alfalfa (en conjunto, son responsables del 69 % del valor de la producción agrícola del país).

Estos cinco cultivos resultaron muy afectados por las condiciones

climáticas que originaron el crecimiento negativo en 2004. Durante 2003 y 2004, la reducción *total* del volumen de la producción agrícola fue de 2 304 000 toneladas, mientras que si se consideran solo estos cinco cultivos, la reducción fue de casi 2 474 000 toneladas. En efecto, de estos cinco cultivos depende en gran medida el comportamiento total de la producción agrícola.

En el subsector pecuario, los productos referentes son solo dos: aves (pollos, en su mayoría) y leche fresca, que sumados representan el 75 % de la producción pecuaria nacional. Mientras que la producción de ambos se redujo en el año de crecimiento negativo, en el mismo lapso aumentó la de los demás productos pecuarios (con la única excepción de la lana, que se redujo ligeramente). Tanto la producción de aves como la de leche mantienen vínculos muy fuertes con el sector agrícola: el maíz amarillo

Gráfico 1. Perú. Crecimiento agropecuario 2001-2014



Fuente: Minagri-OEEE.

Cuadro 1. El crecimiento agropecuario en el Perú

Principales productos	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Crecimiento agrícola	-1 %	8 %	2 %	-8 %	1 %	6 %	5 %	8 %	4 %	3 %	1 %	6 %	4 %	0 %
Crecimiento pecuario	5 %	7 %	3 %	-11 %	7 %	9 %	11 %	4 %	6 %	3 %	5 %	4 %	2 %	5 %
Crecimiento agropec.	0 %	7 %	2 %	-8 %	2 %	6 %	6 %	8 %	4 %	3 %	1 %	6 %	4 %	1 %

Fuente: Oficina de Estudios Económicos y Estadísticos del Ministerio de Agricultura y Riego (Minagri-OEEE).

duro es el alimento principal en la dieta de los pollos y, como ya vimos, su producción sufrió una fuerte contracción en 2004. Del mismo modo, tanto la alfalfa como el maíz chala son cultivos que forman parte de la dieta del ganado vacuno, por lo que la reducción de su producción en 2004 repercutió en la producción de leche en todo el país.

Los que crecen más y los que crecen menos

A continuación evaluaremos todos los cultivos, con la finalidad de corroborar nuestra hipótesis de partida. A fin de facilitar el análisis, los hemos ordenado en cuatro grupos: en el primero figuran aquellos que tienen como destino el mercado urbano o de las grandes ciudades (ej.: arroz, papa, maíz amiláceo, cebolla, camote, etc.); en el segundo, aquellos cuyo destino es el mercado industrial, es decir, el mercado de insumos agrícolas para la industria (ej.: maíz amarillo duro, caña de azúcar, soya, marigold, etc.); en el tercero consideramos los cultivos de exportación (ej.: café, espárrago, uva, palta, etc.); y en el cuarto, los cultivos orientados al

Cuadro 2. Crecimiento promedio anual de cultivos agrícolas por grupos

Período	Mercado urbano	Mercado industrial	Mercado externo	Mercado restringido
2001-2014	6 %	8 %	21 %	4 %
2010-2014	7 %	7 %	45 %	4 %

Fuente: Minagri-OEEE.

mercado restringido, es decir, a los pequeños poblados y espacios rurales (ej.: quinua, oca, kiwicha, trigo, etc.).

Los cultivos destinados a los espacios rurales y de pequeños poblados tuvieron un crecimiento menor (cuadro 2). Si se excluye la producción de quinua y tarwi —cultivos de destacado desempeño en los últimos años—, el crecimiento anual de este grupo se reduce al 1 % en promedio. Todos los demás cultivos —incluyendo los cinco referentes agrícolas antes mencionados— son destinados, o bien a los mercados urbanos, o bien al mercado industrial, o bien al mercado externo. En particular, el mercado externo como destino de ciertos cultivos ha sido el más dinámico de todos, en especial durante el último lustro, que se caracterizó por un crecimiento muy veloz (45 %). Por consiguiente, tanto la producción agrícola nacional como su ritmo de crecimiento

están determinados, sobre todo, por la evolución de los cinco cultivos agrícolas referentes y, en parte, por aquellos cuya producción va hacia los mercados más dinámicos (urbanos, externos e industriales).

La fuerte demanda

Los cultivos referentes del sector no solo son importantes —como se ha mencionado— en términos de su valor de producción y tasa de crecimiento, sino también en términos de su demanda. En el caso de la caña de azúcar, su alta demanda se vincula con la gran importancia de la azúcar procesada como ingrediente fundamental en cualquier hogar o industria alimentaria de alimentos procesados. Por su parte, según la Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares, el arroz y la papa son los dos cultivos más consumidos por los peruanos (consumo promedio anual mayor de 45 kg por persona), en tanto que la alta demanda del maíz amarillo duro se asocia con el alto consumo de carne de pollo —principal fuente de proteína animal de los peruanos, con un promedio anual de 23 kg por persona—, pues es su principal insumo alimenticio. Pero eso no es todo: la apertura comercial del Perú a raíz de los distintos tratados bilaterales y multilaterales ha amplia-

Cuadro 3. Variación anual de precios de cultivos e insumos agrícolas

Rubro:	2002-2012
Cultivos mercado urbano	7 %
Cultivos mercado industrial	5 %
Cultivos mercado externo	9 %
Cultivos mercado restringido	7 %
Precio nitrato amonio	10 %
Precio urea	12 %

Fuente: Minagri-OEEE. SIEA.

do la demanda de muchos productos agrícolas de exportación, como café, cacao, aceituna, palta, uva, espárragos, etc., en tanto que un mayor crecimiento demográfico y una mayor creación de centros urbanos han ampliado la demanda de distintos productos para el mercado local, como papa, arroz, tomate, cebolla, frijol, lenteja, maracuyá, melón, etc.

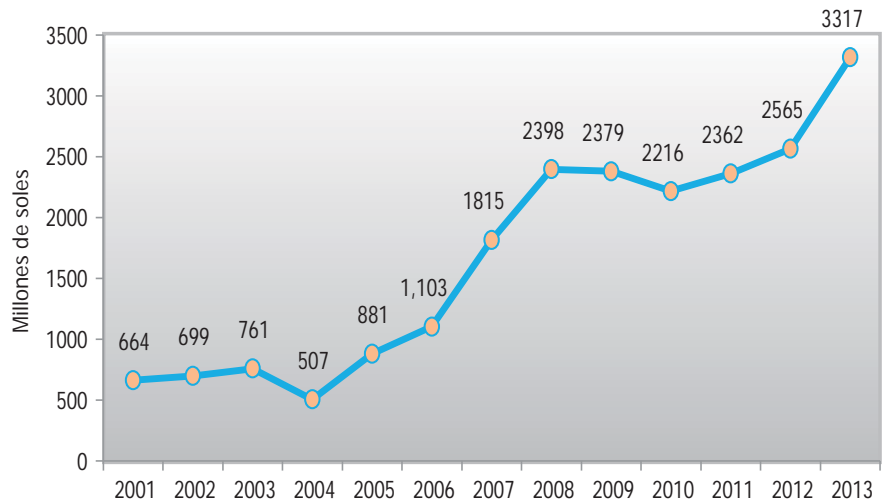
Más allá de la producción

Más allá de la fuerte influencia productiva de los principales referentes agrícolas, así como de los cultivos vinculados a los mercados más dinámicos, vale la pena ahondar un poco más allá de los aspectos meramente productivos y considerar, más bien, rasgos asociados al mercado, la forma de organización y presencia del Estado, que hacen que solo un grupo de cultivos mantenga una influencia productiva muy fuerte a través del tiempo.

El poder de los intermediarios

Otro aspecto en el que se presenta coincidencia entre muchos de los productos agrícolas referentes y aquellos con mayor dinamismo productivo es la forma de organización desde la producción hasta la comercialización. La figura común en cultivos como el café, la caña de azúcar y el algodón, entre otros, es la de los «intermediarios». Los grandes compradores, industrias y empresas absorben la mayor parte de la producción de estos cultivos bajo condiciones de mercado imperfectas. Son pocos los grandes compradores y muchísimos los productores, lo que les da a los primeros un poder oligopólico que se refleja en rigideces en el alza de los precios y en pagos atrasados, todo lo cual reduce el poder de mercado de los productores a su mínima expresión. Una de las consecuencias más evidentes de esta falla de mercado recae en los posibles desbalances

Gráfico 2. Presupuesto público para la Agricultura



Fuente: Ministerio de Economía.

entre los ingresos recibidos y los costos en los que incurre la gran mayoría de productores, aun cuando la producción siga en aumento a la par de la demanda.

Si bien no es posible determinar con exactitud estos desbalances, debido a que no se cuenta con información temporal de los costos e ingresos de los productores, existe información parcial que puede brindar una mayor orientación en el tema. Como se puede observar en el cuadro 3, los precios de los diferentes tipos de cultivos agrícolas han crecido a una tasa anual de entre el 5 % y el 9 %, mientras que los de dos de los principales insumos agrícolas (fertilizantes) lo han hecho a tasas superiores. Esto, sumado a que el uso de insumos agrícolas ha aumentado en los últimos años (el valor importado anual de fertilizantes subió en un promedio de 25 %, mientras que el de pesticidas lo hizo en 13 %, según información de la FAO), podría dar indicios de dichos desbalances, puesto que algunos costos de producción (costos de insumos) están creciendo de manera más rápida que los ingresos (precios de los cultivos).

La presencia del Estado

Por último, otro aspecto que comparten muchos de los cultivos que se

destinan a los mercados más dinámicos es la mayor presencia del Estado. El apoyo en la agricultura, en los diferentes gobiernos, siempre ha estado presente mediante la creación de programas, fondos, servicios agrícolas e infraestructura. Durante la primera década del siglo XXI, el presupuesto público para Agricultura se ha más que duplicado y continúa ampliándose (ver gráfico 2). No todos los cultivos, ni todos los productores, se favorecen en la misma magnitud, pues, a pesar de haberse incrementado, el presupuesto para Agricultura aún está muy concentrado: el 60 % se orienta a la costa, en particular al departamento de Lima³. Asimismo, del total del presupuesto para este sector, casi la mitad se orienta a infraestructura de riego, la cual es ejecutada, en su mayoría, en la costa. Desde luego, los cultivos localizados en esta región natural son los más beneficiados, y ellos son, precisamente, aquellos que se destinan al mercado urbano, industrial o externo.

Notas

- ¹ Economista. Investigador del Cepes.
- ² En el presente artículo nos centraremos en el subsector agrícola, mientras que en el siguiente número de La Revista Agraria lo haremos en el pecuario.
- ³ Para 2013, S/1 495 millones (el 46 % del presupuesto para Agricultura) se destinaron a infraestructura de riego.